

El 25, despues de comer, regresó al Pardo toda la Real familia, vistiendo nuevamente la Côte el luto (1) que se había suspendido con motivo del régio matrimonio.

El 14 de Junio de 1765, á las cinco de la mañana, partió para Alemania la Señora Archiduquesa Doña María Luisa, acompañándola el Duque de Santistéban, el Conde de Altamira, la Duquesa de Miranda, el Marqués de Andía, las Duquesas de Arcos y de Medina Sidonia y la Marquesa de Ariza, nombrados Mayordomo, Caballerizo y Camarera Mayor, primer Caballerizo y Damas de dicha augusta Señora hasta el acto de las entregas.

La Archiduquesa llegó á Cartagena el 22 y el 24 se embarcó en el navío *Rayo*, de ochenta cañones, escoltándola los navíos *Triunfante*, *Atlante*, *Princesa*, *Galicia*, *Guerrero*, *Velasco*, *Arrogante* y *Poderoso*, los chambequines *Garzota* y *Andaluz* y cinco embarcaciones menores, todas al mando del Marqués de la Victoria (2). La mencionada Escuadra dió fondo en el puerto de Génova el 17 de Julio, desembarcando S. A. el 18 y siendo alojada en el Palacio de Tursis, desde donde se trasladó al del Marqués Doria de Montalde, para la solemne entrega al Conde de Rosseberg.

El 23 salió de Génova la augusta Princesa españo-

---

(1) Por fallecimiento del Rey de Polonia, suegro de S. M.

(2) *Gaceta* del martes 2 de Julio de 1765.

la, despidiéndose de toda su servidumbre y acompañamiento y emprendiendo de nuevo su viaje para la ciudad de Inspruck (1), á cuyo punto llegó el 2 de Agosto á las seis de la tarde, habiendo tenido el gusto de que salieran á recibirla, á la distancia de cuatro leguas, el Emperador, la Emperatriz y el Archiduque su esposo. Estos la condujeron al Convento de Norbertinos de Wildten que la sirvió de alojamiento durante tres días, saliendo de allí en un coche de gala, acompañada por el Emperador, la Emperatriz y la Princesa Carlota de Lorena, para conducirla á la Iglesia de Santiago, donde tuvo lugar la ratificación del matrimonio (2).

---

(1) Inspruck ó Innsbruck, ciudad de los Estados austriacos, capital del Tirol, á trescientos ochenta y cinco kilómetros S. O. de Viena.

(2) *Gaceta* del miércoles 27 de Agosto de 1763.—*Reinas Católicas*, por Florez, tomo 2.º, pág. 2.049.

---



CASAMIENTO  
DEL  
PRÍNCIPE DE ASTÚRIAS DON CÁRLOS  
CON LA INFANTA  
DOÑA MARÍA LUISA DE PARMA  
EN 1765





## XI.

Al mismo tiempo que el matrimonio de la Infanta Doña María Luisa concertóse el de su hermano Don Carlos, (1) Príncipe de Asturias, con la Princesa Doña María Luisa Teresa, hija del Duque de Parma Don Felipe, hermano de Carlos III.

Hecha y obtenida la petición de la mano de la Princesa y alcanzada la correspondiente Dispensa de Su Santidad, se verificó el desposorio por poderes, en la ciudad de Parma, con todo el ceremonial acostumbrado y con asistencia de los altos dignatarios de aquella corte.

La Princesa desposada salió de Parma el 29 de Junio de 1765 á las cuatro y media de la madrugada, dirigiéndose á Génova, á donde llegó el 3 de Julio. En dicha ciudad se alojó en el Palacio Tursis, siendo cumplimentada y agasajada con lujo y ostentación por los nobles y damas de aquella República.

---

(1) Luégo Carlos IV.

Al dia siguiente 4, por la mañana, se la presentaron el Conde y la Condesa de Turn con toda la servidumbre y comitiva alemana destinada á la Archiduchesa María Luisa, que llegó á dicha poblacion el 18, como ya se dijo en la boda anterior, y por la tarde recibió á toda la nobleza patricia, á muchos extranjeros, á los Condes de Torrepalma, Embajador él en Turin de S. M. Católica y que se encontraba en Génova para presenciar el arribo de las dos Princesas, y á los Marqueses de los Balbases.

Al llegar la Señora Archiduchesa, la fué á recibir la futura Princesa de Astúrias, habiendo con este motivo plácemes mútuos y felicitaciones dobles de los dos acompañamientos, que se convirtieron en luto al saberse el fallecimiento del Señor Duque de Parma, ocurrido el 18.

El 24 salió de Génova la Princesa de Astúrias, desembarcando en Cartagena el 11 de Agosto y continuando su viaje para el Real Sitio de San Ildefonso, en donde estaba toda la Real familia. Al llegar el 3 de Setiembre á Guadarrama, salió á recibirla el Rey, que, despues de saludarla y de comer con ella, la condujo en su propio carruaje al Real Sitio, en cuyo punto fué acogida por todas las Reales personas con indecibles muestras de gozo y ternura.

En la noche del mismo dia se ratificaron los régios desposorios de los Príncipes de Astúrias, con todas las ceremonias acostumbres en iguales circunstancias, habiéndose vestido de gala toda la Córte con este plausible motivo.

Al dia siguiente 4 asistió toda la Real familia, con

sus respectivas servidumbres, al *Te-Deum* que se cantó en la Real Colegiata, en accion de gracias por este fausto suceso. En este dia se repitieron la gala y las iluminaciones, vistiéndose á los siguientes de media gala.

Antes de esto, y cuando quedó decidido este régio enlace, en el mes de Marzo, S. M. nombró la servidumbre del Príncipe de Astúrias, en esta forma: Mayordomo Mayor, al Duque de Béjar; Sumiller de Corps, al Duque de Uceda; Caballerizo Mayor, al Duque de Medina Sidonia, y primer Caballerizo, al Marqués de Dusmet; y para la Princesa de Astúrias, todos los ya nombrados que acompañaron á Génova á la Señora Infanta Archiduquesa (1).

Terminada la jornada de San Ildefonso y del Escorial, trasladóse la Côte á Madrid el 28 de Noviembre, dándose una Real órden al dia siguiente 29 para que se suspendieran las funciones Reales que iban á tener lugar con motivo del régio enlace, por encontrarse algo enferma la Princesa de Astúrias.

Restablecida de esa indisposicion S. A., y en consecuencia de otra Real órden, fecha 7 de Diciembre, el dia 9 del expresado mes, á las once de la mañana, tuvo efecto el besamanos general; á las tres de la tarde el besamanos en el cuarto de S. M. la Reina madre, verificándose el de Señoras á las cinco; y al siguiente dia 10, á la misma hora de las once, se verificó el besamanos de los Consejos y Tribunales, y á

---

(1) *Gaceta* del martes 12 de Marzo de 1763. Véanse tambien los Reales decretos de estos nombramientos en el Archivo de la Real Casa.



las tres éste en el cuarto de S. M. la Reina madre (1).

El día 11 á las dos de la tarde fué la salida en público de S. M. al Convento de Nuestra Señora de Atocha, para dar gracias al Altísimo por tan fausto suceso; por cuya razon desde la una y cuarto se hallaron en la Plaza de Palacio todas las carrozas y demás servicio de la Real Caballeriza. A las dos menos cuarto entraron en el régio Alcázar solo las cinco estufas que debían ocupar las Reales personas, quedándose fuera todo el resto de la servidumbre.

A las dos en punto salieron S. M. y AA. del Palacio nuevo (2), en donde habitaban ya desde el 1.º de Diciembre de 1764, dirigiéndose por el arco de la Armería, plaza del mismo nombre, calle y Plaza Mayor y calle de Atocha. Toda esta carrera se hallaba adornada con perspectivas en que se veían varios órdenes de arquitectura imitando mármoles y jaspes, seis arcos triunfales, estátuas y pirámides en las fuentes, una bonita fachada en la Platería, en cuyo centro se destacaba una estátua ecuestre del Rey, y en la Puerta del Sol una balaustrada con muchos pedestales que formaban una bien proporcionada plaza, todo lo cual se ejecutó bajo la direccion del Arquitecto de S. M. D. Francisco Sabatini.

La régia comitiva que se dirigía, como queda dicho, al templo de Atocha, fué casi en el mismo órden que para la boda anterior, con las diferencias de

---

(1) Doña Isabel de Farnesio.

(2) El Palacio que hoy habitan nuestros Monarcas, situado al Oeste de la Villa.

preceder á todos el Ayuntamiento ó Villa de Madrid, presidido por el Corregidor D. Alonso Perez Delgado; de ser ocho las berlinas de los Gentiles-hombres; de ser la estufa de respeto la de Venecia que ocupó S. M. en la boda anterior, y la de Oficios la misma que llevó el Infante Don Luis en igual solemnidad. En esta ocasion S. M., acompañado del Príncipe y de la Princesa de Astúrias, ocupó la gran estufa llamada de Ensenada, la que, segun dice una relacion de la época, *era de las más magníficas por su coste, primorosa talla y exquisita y delicada pintura de los tableros*; por dentro iba forrada de una rica tela de plata y oro matizada de flores naturales, siendo las cortinas de glasé de plata tegido de oro alrededor, con lazos, cordones y borlas del mismo metal; surmontaba esta preciosa estufa un gran leon dorado, que apoyaba su mano izquierda sobre dos mundos, sosteniendo el cetro con la derecha y llevando sobre su cabeza una Corona Real. No ménos magníficos eran los atalajes y adornos de los ocho caballos castaños oscuros que tiraban de este carruaje, siendo sus guarniciones forradas de la misma rica tela descrita anteriormente y los penachos blancos, con plumas de los mismos colores que la tela (1). Seguían á S. M. los Infantes Don Gabriel, Don Antonio y Don Francisco Javier y la Infanta Doña María Josefa, sus hi-

---

(1) Noticia distinta de las fiestas que se han ejecutado con motivo del casamiento del Príncipe Nuestro Señor Don Carlos Antonio con la Serenísima Señora Princesa de Parma Doña Luisa de Borbón, con todas las suspensiones y circunstancias que en ella han acaecido. (Archivo de la Real Casa, Caballerizas, Carlos III, Leg. 174.)

jos, y el Infante Don Luis, su hermano, ocupando las estufas de Venecia, la de Balbases, la de Mina y la de Medinaceli, respectivamente. A continuacion de SS. AA. marchaban varias berlinas ocupadas por las Damas y Señoras de Honor; terminando con una compañía de Guardias de Corps, la estufa de Embajadores y una berlina; estas dos últimas á prevencion.

La direccion de esta régia comitiva estuvo á cargo de tres Ayudantes y un Correo de la Real Caballeriza.

Despues del *Te-Deum* y *Salve*, cantados en Atocha, S. M. y AA. ocuparon de nuevo sus respectivos coches y se dirigieron por la gran cuesta del Olivar al bosque del Real Sitio del Buen Retiro, apeándose en la puerta del Cason y entrando en aquel Real Palacio, en cuyo coliseo presenciaron la representacion de la comedia titulada *El Triunfo de Tomiris*, desempeñada por las dos compañías de cómicos de la Villa, costeando dicha funcion el Ayuntamiento de Madrid.

Terminado el espectáculo, las Reales personas tomaron los coches en la Plaza Cerrada, regresando con el mismo aparato al Palacio nuevo, por el patio de la Fuente á salir del Retiro por la Puerta del Angel, Torrecilla del Prado, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, calle de Carretas, Plaza del Angel, calle de Atocha, Plaza de Santa Cruz, Plaza Mayor, Puerta de Guadalajara, Platerías, calle Mayor y Plaza de la Armería, en cuyo trayecto los edificios estaban profusamente iluminados, distinguién-

dose la Plaza Mayor con sus veinte mil luces de mor-  
teretes y tres mil hachas de cera (1).

Una vez las Reales personas en Palacio, se encen-  
dió en la Plaza de Armas la primera máquina de  
fuegos artificiales, preparada tambien por el Ayun-  
tamiento de la Villa para obsequiar á S. M. y AA.

Al siguiente dia 12, á las dos y media de la tarde,  
salió S. M. con SS. AA., siendo ménos numerosa la  
comitiva llevada en esta ocasion, dirigiéndose á la  
Casa Panadería de la Plaza Mayor, á la cual entró  
apeándose en el arco del Callejon del Infierno, en  
donde está la escalera de dicho edificio, siendo la  
entrada por la calle Mayor en la que quedaron las  
estufas, servidumbre de las Reales Caballerizas y  
partidas de Guardias de Corps.

En dicha Plaza se verificó la funcion de *Parejas*,  
las cuales, no bien S. M. y AA. ocuparon el balcon,  
entraron en la Plaza por el arco de la calle de Tole-  
do en el órden siguiente:

Primeramente la cuadrilla de la Villa de Madrid,  
precedida de timbales y clarines, con varios lacayos  
á los que seguía el padrino, nombrado por S. M.,  
Sr. Marqués de Astorga y Conde de Altamira, vesti-  
do con el uniforme de Caballerizo Mayor y montado  
en un caballo lujosamente aderezado con ricas joyas;  
á continuacion las veinticuatro parejas de caballeros  
elegantemente vestidos á la mejicana, de encarnado

---

(1) Al regresar la régia comitiva al Palacio nuevo, como era comple-  
tamente de noche, los Caballeros Pajes del Rey iban alumbrando con ha-  
chas de cera, como igualmente los lacayos que iban con las estufas de  
las Reales personas.



y blanco, servido cada uno de ellos por dos lacayos, y finalmente muchos caballos de mano, encubiertos lujosamente.

A esta cuadrilla seguía la apadrinada por el Sr. Marqués de Tabara, Duque de Lerma, el que ostentaba el uniforme de Gentil-hombre de Cámara de S. M., montando un soberbio caballo, precediéndole los timbales, clarines y lacayos en igual número que los anteriores, y detrás de dicho Marqués su cuadrilla de veinticuatro parejas de cuarenta y ocho caballeros, vestidos á la antigua española con los colores azul y plata, servidos por noventa y seis lacayos y seguidos por los caballos llevados de mano.

Por último, cerraba esta lujosa comitiva la cuadrilla presidida y apadrinada por el Sr. Duque de Medinaceli, el cual vestía el uniforme de Caballerizo Mayor de S. M. y montaba un hermoso caballo pío ricamente aderezado. Precedían á dicho señor cuatro pares de timbales, diez y ocho clarines y cuatro coros de música de instrumentos de boca, todos á caballo, siguiendo un gran número de volantes y lacayos con magníficas libreas. Al estribo derecho del caballo del Duque de Medinaceli marchaba á pié un picador de la Real Caballeriza, luciendo un lindo traje de color amarillo galoneado de plata; y á continuación seguían los cuarenta y ocho caballeros que componían la mencionada cuadrilla, vestidos á la húngara, de amarillo y plata con felpillas negras, con sus lacayos, y después los diez y ocho caballos de respeto.

Luégo que estas cuadrillas hicieron su paseo y

cortesía, empezaron varias evoluciones, corrida de parejas, juegos de cañas, lazos y otros muchos manejos, dando por resultado una función muy notable por las ricas galas y destreza que lucían los ginetes y por la hermosura y agilidad de los caballos.

Concluida la función, S. M. y AA. se retiraron á Palacio, en cuya Plaza de Armas se celebró otra fiesta consistente en una mascarada joco-séria representada por los individuos de los gremios menores, con cinco vistosos carros triunfales que simbolizaban las cuatro partes del mundo, la nación española y los Dioses de la Gentilidad. Terminado el paso de las mogigangas, S. M. y AA. presenciaron los fuegos artificiales, que estaban dispuestos en el Parque del Palacio.

En la noche de este día tuvo lugar en el cuarto del Sumiller de Corps de S. M., Sr. Duque de Losada, la tercera reunión y baile, con que quiso obsequiar á lo más selecto de la Corte, como ya se había verificado en las noches del 9 y del 11.

Suspendiéronse los reales festejos á causa de una indisposición de la Princesa de Asturias; pero apesar de esto se previno á los Embajadores de las Dos Sicilias y de Francia, Señores Príncipe de la Católica y Marqués de Ossun, que, no obstante no haberse terminado las fiestas de S. M., podían dar las suyas, por lo que éstas se verificaron en las noches del 15 y 16 respectivamente. También los Señores Duques de Medinaceli y de Béjar quisieron celebrar este fausto suceso con suntuosas funciones y bailes, que tuvieron lugar en las noches del 22 y 28.

Por fin, habiendo dispuesto S. M. terminasen los festejos el día 30, se verificó en este día una brillante función de *Toros de Corte* en la Plaza Mayor, la cual fué adornada ricamente por el Ayuntamiento. Diez toros se lidiaron en la prueba de la mañana, con picadores de vara larga y gente de á pié, siendo la de la tarde presidida por S. M., á quien acompañaban los Príncipes é Infantes y la comitiva que había llevado cuando la función de *Parejas* del día 12.

En la fiesta, á la que convidó S. M., como siempre se hacía, ocuparon las Reales personas los balcones de la Casa Panadería, así como los Tribunales, Consejo de Castilla y alta servidumbre de Palacio: acto seguido entró en la Plaza la compañía de Reales Guardias Alabarderos con su música, y, despues de hecho el despejo, se colocó debajo del balcon de S. M., al descubierto y formando barrera, así como tambien las compañías de granaderos de Reales Guardias de Infantería Española y Walona, como en la función del día 12, siendo esto de antigua etiqueta siempre que presidía el Monarca tales fiestas (1).

Hecho el despejo y dada la señal, entró un magnífico séquito con los cuatro Caballeros en Plaza, nombrados por Real órden de 28 de Enero, D. Antonio Bertendona, Caballero sevillano, que vestía á

---

(1) En la Real Ordenanza de 1.º de Marzo de 1750 para el régimen, gobierno, etc., etc., de los Regimientos de Guardias de Infantería Española y Walona, y en su tit. 16, art. 1.º, dice: «En las funciones públicas de calle ó plaza, está declarado, y declaro ahora, que los Alabarderos han de formar bajo del balcon, que Yo ocupase; y las Guardias de Infantería en dos filas, á derecha é izquierda.» (*Coleccion de Ordenanzas*, de Portugués, tomo 5.º, pág. 437).

la antigua española, de color encarnado; D. Alfonso Rodríguez Zambrano, Capitan de milicias de Badajoz, con igual traje que el anterior, de color verde; D. Pedro José de Rosales, Sargento Mayor de la Ciudadela de Barcelona, que llevaba traje color azul; y D. Lorenzo Fonseca, Caballero Maestrante de Granada, que vestía de color amarillo.

Estos Caballeros, que fueron apadrinados por el Marqués de Villafranca, el Marqués de Villena, el Marqués de Mortara y el. . . . . (1), entraron á caballo, precedidos de ciento y un lacayos cada uno, llevando á los dos estribos, á pié, los chulos Juan Miguel Rodríguez y Cosme Rodríguez, Antonio Albano y Antonio Gomez, Joaquin Rodríguez y Antonio Izquierdo, y Juan Romero y José Romero, respectivamente, siguiendo los veinte y seis caballos de mano, de respeto para dichos Caballeros. Hechas las cortesías de etiqueta, se colocaron en sus puestos los Caballeros rejoneadores; y dadas la señal y llave del toril por el Caballerizo Mayor de S. M., empezó la lidia con cuatro toros; despues de lo cual continuó la lidia con toreros de á pié y picadores de oficio, hasta matar trece toros. Al terminar la lucha del tercer toro en lidia ordinaria, S. M. y AA. se retiraron, no sin haber admitido á que les besasen la mano á los cuatro Caballeros que tan brillantemente se habían portado.

De la Plaza Mayor se dirigió la Real familia al

---

(1) En ninguna relacion de la época aparece el nombre de dicho padrino, pero sí el claro con puntos que debía ocupar.



coliseo del Buen Retiro, donde presenció la representación de la comedia titulada *Don Juan de Espina en Madrid*; retirándose con el mismo séquito al Palacio de Oriente, después de terminado el espectáculo.

Por la noche de este mismo día hubo fuegos artificiales en el parque de Palacio y además un suntuoso refresco y baile en el cuarto del Sr. Duque de Losada, con lo que terminaron la serie de festejos reales tantas veces interrumpidos. Tanto en esta noche como en las de los demás festejos hubo luminarias generales en toda la Villa.

---

CASAMIENTOS  
DEL  
INFANTE DON GABRIEL  
CON LA INFANTA DE PORTUGAL  
DOÑA MARÍA ANA VICTORIA  
Y DE LA INFANTA  
DOÑA CARLOTA JOAQUINA  
CON EL  
INFANTE DON JUAN DE PORTUGAL  
**EN 1785**



## XII.

Pareciéndole al Rey Don Carlos III conveniente estrechar su amistad y alianza con el vecino reino de Portugal, trató de unir con nuevos lazos las relaciones de parentesco que ya existían entre las familias Reales de ambos países, para lo cual negoció y llevó á feliz término el doble matrimonio de su hijo el Infante Don Gabriel con la Infanta Doña María Ana Victoria y el de su nieta Doña Carlota Joaquina, hija de los Príncipes de Asturias, con el Infante Don Juan (1), hijo éste, como la Infanta Ana, de los Reyes de Portugal Doña María I de Braganza y Don Pedro III.

Resuelta la realizacion de ambos matrimonios, se firmaron los artículos preliminares del tratado en

---

(1) Este Príncipe Don Juan fué nombrado Regente de Portugal en 16 de Febrero de 1792, á causa de la enajenacion mental de su madre la Reina Doña María. En 1807 se retiró al Brasil, y en 1821 regresó á Portugal, donde había sido proclamado Rey desde 1816. Murió en 1826, y fué el sexto de los de su nombre en aquel reino.



Aranjuez el 2 de Mayo de 1784, por los respectivos Ministros Plenipotenciarios D. José Moñino, Conde de Floridablanca, primer Secretario de Estado, y D. Enrique de Meneses, Marqués de Lourizal, Embajador de S. M. Fidelísima.

Estos artículos preliminares se dividieron luégo en dos tratados, el primero respecto al matrimonio de la Infanta Doña Carlota, firmado por los citados Ministros en el Real Sitio del Pardo el 10 de Marzo de 1785, y el segundo referente al matrimonio de la Infanta Doña María Ana Victoria, firmado en Lisboa el 11 del mismo mes, por D. Cárlos Gutierrez de los Rios, Conde de Fernan-Nuñez, Embajador de S. M. Católica y D. Aires de Sá y Mello, Secretario del Despacho de negocios extranjeros de Portugal.

Las anteriores resoluciones las participó S. M. á los Consejos por decreto del 11 de Marzo, disponiendo al mismo tiempo que los dias 27, 28 y 29 del propio mes fuesen de gala por el plausible motivo del régio enlace de S. A. la Infanta Doña Carlota con el Príncipe del Brasil Don Juan de Braganza.

Tambien resolvió S. M. nombrar la alta servidumbre del Infante Don Gabriel y de su futura esposa, recayendo la eleccion en los Señores que á continuacion se expresan: Para el Infante, Mayordomo Mayor, el Marqués de San Vicente; Primer Caballero, el Marqués de Campo Sagrado; Gentiles-hombres de Cámara, el anterior, D. Joaquin Ponce de Leon y el Conde de Zueveghen; y Mayordomos de semana, los Marqueses de Bondad Real y de los Llanos.